

**Glosa a la familia de médicos Díaz Valdés.:  
por José María León Pérez**

La Cofradía avilesina del Colesterol ha otorgado un año más, sus premios a cuatro destacadas personas, de quienes hablarán, como se merecen, quienes las van a presentar a continuación.

Sin embargo, en esta edición, su directiva ha introducido una modalidad consistente en destacar y rendir homenaje a una o varias personas que se hayan significado por su trayectoria relacionada con la salud y que, al mismo tiempo, hayan transmitido ese espíritu a sus descendientes, mantenedores de la personalidad del elegido y de sus sentimientos; por eso el nombre de TODA UNA VIDA.

Para esta primera ocasión, la elección no podría ser más acertada. Como ejemplo y paradigma de esta dedicación ha sido designada la familia de un médico muy conocido en Avilés y su entorno con quienes me ha unido siempre una gran amistad. Me refiero al Dr. DON NICOLÁS DÍAZ RIVA, quien a lo largo de sus muchos años de profesión ha sabido transmitir a sus descendientes el amor por sus dos grandes ideales: La Medicina y Galicia.

Al Dr. Díaz Riva (Don Nicolás para todos), le nacen en Lugo el año 1907, pero con sus primeros llantos le trasladan a Santiago de Compostela donde se cría y en cuya Universidad estudia Medicina, obteniendo la Licenciatura en el año 1930 con un brillantísimo expediente académico. (Cita de Schopenhauer) Se hace Inspector Municipal de Sanidad en La Coruña . En 1931 se traslada como Médico titular al Concejo asturiano de Gozón aunque había obtenido la plaza en Avilés. Por entonces, residía en la localidad de San Martín de Podes. Ejerce su profesión con total dedicación en la zona rural hasta que, durante la guerra civil es destinado como médico militar a la Fábrica de Armas de Trubia. Como tal ejerció hasta su desmilitarización, tras la que regresa a Gozón y pasa a residir en Luanco.

En el año 1944 le es concedida la plaza de Tocólogo Titular en Avilés y en 1946 la de Jefe del primer Equipo Quirúrgico de Tocología, siendo uno de los médicos fundadores del SOE....INP.... Seguridad Social, y ahora SESPA. El ejercicio de la medicina en Avilés experimenta un aumento de actividad en la década de los años 50 con la creación de la empresa ENSIDESA y el consiguiente incremento demográfico propiciado por la llegada a nuestra Villa de miles de trabajadores, en su mayoría jóvenes, prevenientes de toda España. Jóvenes que van creando nuevas familias, al tiempo que incrementan la natalidad, por lo que Don Nicolás debe dedicarse día y noche a atender los numerosos partos, sin abandonar en ningún momento a sus pacientes de la zona rural que no pueden prescindir de él y le solicitan por su buen hacer profesional.

Cumplidos los 50 años de edad, Don Nicolás, además de las intervenciones quirúrgicas diarias, atiende su consulta privada, se desplaza a los domicilios avilesinos y, cuando llega la hora del descanso para los demás, comienza las visitas a sus pacientes de la zona rural de la comarca y municipios próximos, que le reclaman, hasta altas horas de la noche en que, cumplida su misión, por fin puede disfrutar de un merecido descanso.

Tras 49 años dedicados al ejercicio de la Medicina, y con la elogiada intensidad que les describo, el Gobierno le concede la Medalla al Mérito en el Trabajo en su categoría de plata con ramas de roble.

Aun, cuando por su trabajo le dedica todo su tiempo a Avilés y su comarca, no puede olvidar a su querida Galicia, cuyos recuerdos le llenan de "saudade" y por eso es elegido como primer Presidente del Lar Gallego en Avilés. Toda su familia había sido de ascendencia gallega y entre sus antecesores figuran marinos, catedráticos, magistrados y bastantes Médicos.

Ya en Avilés, a partir del año 1944, conoce a la que había de ser su esposa, Concepción Valdés Gárate, de Avilés. Conchita, dama afable y de gran elegancia (que desde hace unos pocos años, lamentablemente, ya no está con nosotros) se dedicó por entero a su esposo y, sobre todo, a sus hijos, ya que Don Nicolás, debido a su dedicación a los demás, no disponía del tiempo que hubiera deseado para atender a su familia y ocasionalmente aprovechaba alguna tarde de domingo para hacer alguna excursión o llevar a todos sus hijos a la sesión de cine infantil en el Teatro Palacio Valdés.

La familia de Conchita era descendiente de asturianos y vascos relacionados con obras en el Puerto de Avilés y parte de la cual, emigró a Méjico y a otros países americanos donde residen sus descendientes actualmente.

Madre ejemplar y administradora familiar, contemplaba a sus hijos aconsejándoles y educándoles, y controlaba sus estudios, labor en la que no tuvo que emplearse a fondo ya que todos fueron buenos estudiantes, tanto durante el bachillerato como, posteriormente, en la Universidad.

El matrimonio Díaz Valdés tuvo seis hijos varones de los cuales, cinco siguieron el ejemplo paterno y estudiaron Medicina, todos ellos en Santiago de Compostela, como su padre, dejando patente el cariño que sentían hacia "Fonseca" y hacia Galicia.

Todos sus hijos, ya casados, han aportado numerosos nietos, gran parte de los cuales también han seguido la tradición familiar y han dedicado sus estudios a las ciencias relacionadas con la salud como Medicina o Farmacia.

Nicolás, el mayor, es Médico Ginecólogo. Casado con Conchita, gallega y Farmacéutica en Avilés. Tienen cuatro hijos: La mayor, Doctora en Farmacia y dedicada a la investigación relacionada con la inmunología aplicada, concretamente al xenotrasplante renal, en el Hospital Juan Canalejo, de La Coruña y casada también con farmacéutico; otra Médico Oftalmólogo en el Hospital de Arriendas, casada con Médico estomatólogo; Otro Médico Hematólogo en el Hospital Xeral, de Lugo, y otro farmacéutico en Avilés.

Juan José (ya fallecido). Médico Digestólogo con ejercicio en Avilés, casado con Pilar, gallega que estudió Magisterio pero se dedicó siempre a ayudar a su esposo en la consulta. Tuvieron cuatro hijos: Un Médico, una Farmacéutica, un Óptico y un Geólogo.

Manuel. Ingeniero de Minas casado con Rosa María. Ejerció en ENSIDESA, en Avilés. Tienen cuatro hijos: Uno Médico Anatomo-patólogo y tres hijas, una de ellas A.T.S.

Ángel. Médico radiólogo con consulta en Avilés. Casado con Mariví, gallega, que trabaja en la Seguridad Social. Tienen cuatro hijos no relacionados con la Sanidad.

Antonio. Médico Ginecólogo. Pertenece a Sanidad Militar con el empleo de Coronel, es Director del Hospital Naval de El Ferrol donde ejerce también como

Médico estomatólogo. Casado con Isabel, tienen cuatro hijos, en este caso, ninguno relacionado con la Sanidad.

Y por último, Gerardo. Médico Estomatólogo con ejercicio en Avilés. Casado con Amalia, con la que tiene 2 hijos jóvenes, todavía estudiando.

Como ven, todos los descendientes directos del Dr. Díaz Riva y sus consortes, de los cuales 10 son Médicos, 5 Farmacéuticos y 1 Enfermera, aparte de sus sobrinos entre los cuales hay otros 4 médicos y 3 farmacéuticos, se dedican con abnegación y actualización permanente de sus conocimientos al servicio de los demás, desde sus profesiones.

Por todo lo cual, merecidamente, podemos hablar de una SAGA familiar relacionada a lo largo de TODA UNA VIDA con la salud.

El amor a su profesión y su amor a Galicia han marcado los sentimientos y los designios de esta familia residente en Avilés, que hoy recibe este merecido galardón por cuya concesión les felicito de un modo personal y sincero. Me van a permitir que finalice esta intervención recordando a la poetisa Rosalía de Castro, gallega por excelencia:

Dixe como mal sabía,  
Dándolle reviravoltas,  
Cal fán aquês que non saben  
Direitamente un-a cousa.

E botei miñas palabras  
Como quen no quer a cousa;  
Eu ben quixera, é verdade,  
Que máis boniteiras foran;  
Que n-elas craras se visen  
A espuma d'as verdes ondas,  
D'o ceu as brancas estrelas,  
D'a terra as prantas hermosas,  
A primavera que ríe,  
Y os paxariños que vóan.

Esto e inda máis quixera  
Decir con lingua graciosa,  
Máis donde a gracia me falta  
O sentimento me sobra.

Non me expriquei cal quixera  
Pois son de expricanza pouca,  
Si gracia en falar non teño  
Sentir d'amigo me afoga.....

.... Muchas gracias